

Estudio

Vol. IV

Manila, 18 de Octubre de 1924

Num. 94

DARLA CON "QUESO"



Mientras que la Iglesia Católica ve crecer de día en día el número de sus prosélitos, los tres señores de nuestro dibujo necesitan recurrir al "QUESO" para cazar incautos ratoncillos.

15 CENTS.

ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

Esta Revista se publica todos los sábados por Alejandro de Aboitiz. Registrada en la Administración de Correos de Manila como correspondencia de segunda clase. Todos los trabajos que publica ESTUDIO son originales y exclusivos. Queda terminantemente prohibida su reproducción

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

PAGO RIGUROSAAMENTE ADELANTADO

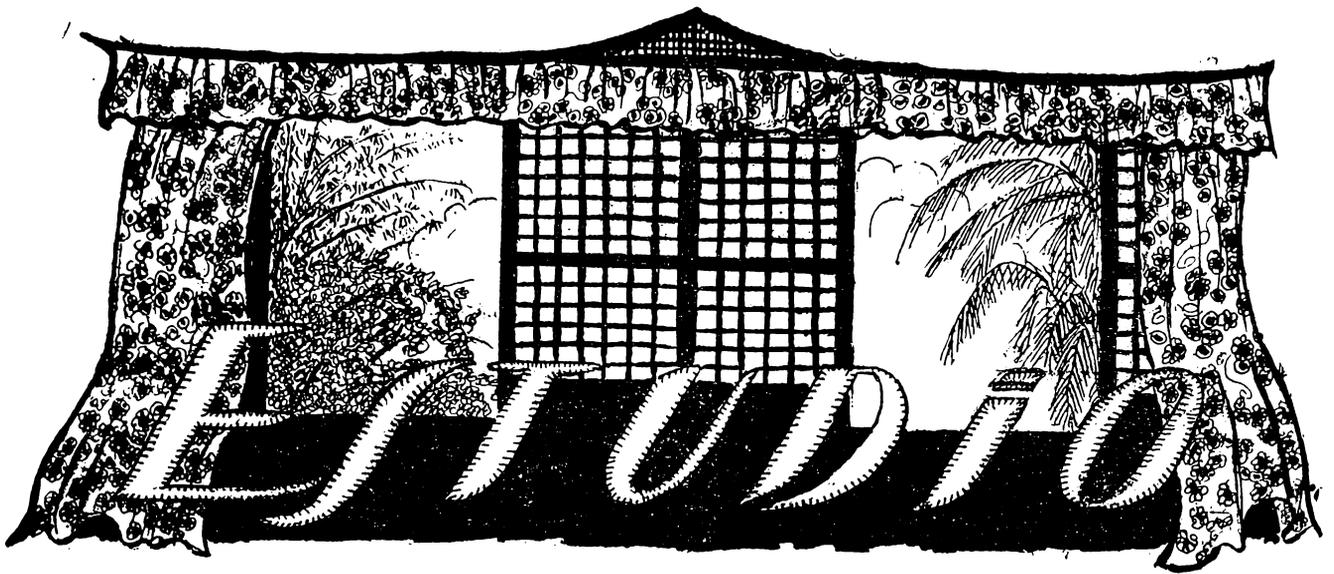
<i>Un año</i>	<i>P 6.00</i>
<i>Un semestre</i>	<i>3 50</i>
<i>Un trimestre..</i>	<i>2.00</i>
<i>Número suelto</i>	<i>0.15</i>
<i>Número atrasado</i>	<i>0.40</i>
<i>EXTRANJERO, Un año..</i>	<i>\$ 6.00</i>

Redacción y Administración: Imprenta de Sto. Tomás Aduana, 90 - Intramuros - Tel. 1894 - Apartado 147 - Manila.

SUMARIO

NUESTRA POLÍTICA	<i>Paulino.</i>
VIRGEN Y MADRE	<i>Justino.</i>
D. GREGORIO AGLIPAY EN MANGAS DE CAMISA	<i>Juan Fernandez.</i>
LIMADURAS	<i>E. L. Ferreiro.</i>
AL SEUDO OBISPILLO	<i>P. de Isla.</i>
¡CIENTO POR UNO!	<i>Kea.</i>
MOSTACILLA	<i>K. Rabina.</i>

EMPAREDADOS—SEMANA—SOCIAL—DEPORTES.



REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Aboitiz

ADMINISTRADOR:—Vicente Agau

TEL. 572

P. O. BOX 147

Vol. IV.

Manila, 18 de Octubre de 1924.

Num. 94

Nuestra política

—x—



NUNCA llueve a gusto de todos. Y a las veces cae el agua a disgusto de toda la comunidad. Se dan casos. Hemos tenido el placer de recibir un epístola saturada de sal, como todas las tuyas (conste que no apuntamos), donde se nos dan consejos muy oportunos para la dirección de las campañas de ESTUDIO, los cuales agradecemos cordialmente porque brotan de un corazón noble y leal, y serán atendidos en parte a la corta o a la larga porque proceden de una inteligencia despierta y sincera, cuyas indicaciones son acreedoras a especial consideración. Y nada se nos entiende del arte de adular.

Mas todo tiene en este mundo corcovado su legua de mal camino, y si las abejas fabrican sabrosa miel, ocultan en la región abdominal un punzón envenenado, y si las rosas embalsaman el ambiente con aroma embriagador, están provistas a buen recaudo de espinas lacerantes, y si la suerte nos sonrío con la enigmática contracción facial de la Joconda, tiene reservadas en cualquier recodo de la ruta las amarguras del desen-

gaño; y es que la providente mano del Criador supo colocar con su cuenta y razón en el seno de todas las golosinas humanas una proporcionada dosis de hiel.

Y también le había en la salerosa misiva de nuestro muy querido amigo, a quien nos unimos estrecha e instintivamente desde el primer saludo de presentación (y van de ello muchos años), porque creímos descubrir bajo aquella mala capa un excelente bebedor y divisar a través de su mezquina envoltura corporal un alma hermana, vaciada por ventura en el mismo molde de la nuestra, aun cuando los inapeables designios de la Providencia nos hayan marcado a ambos una trayectoria tan divergente al parecer. Y no queremos desperdiciar la presente coyuntura, yá que tan pocas nos quedan disponibles, para hacerle por vez primera esta declaración.

Hé aquí uno de los párrafos de esa misiva salina: "Mis afectos a los hacedores de emparedados riquísimos; con la recomendación de que para otra vez no olviden asuntos tan de actualidad y propios de ESTUDIO, como el de moralizar costumbres sociales, v. gr.: ese indecentísimo concurso de baile continuo. ¡De mucho han de servir las filo-

sofías y demás sutilezas que derrochan los de ESTUDIO respecto de la Iglesia y sus Dogmas, si dejan en paz, con silencio alentador, esas inmundicias como la apuntada y otras tales! ¡Y luégo se oponen al barrio rojo!...

Manifiesta cosa es no haber llovido esta vez a satisfacción del amigo, según lo expone él con su proverbial claridad. Mas pues se trata de un opinante de talla superior, cuyas apreciaciones han pesado siempre mucho en la balanza de nuestra estimativa, no querríamos hacer a sus lamentaciones oídos de mercader. Y aprovechamos muy gustosamente esta coyuntura para poner algunos puntos sobre otras tantas íes, porque antes de ahora hemos escuchado censuras similares, aunque por ventura procedente de pluma menos autorizada y movida sin duda alguna con peor intención.

Yá en el primer número de ESTUDIO tuvimos buen cuidado de curarnos en salud al determinar los mojones del terreno donde nos proponíamos desarrollar nuestras energías, para evitar que nadie en lo futuro se llamara a engaño acerca de los planes de campaña trazados previa y premeditadamente por los fundadores de esta publicación semanal y salir de antemano al paso de ciertas críticas cuya silueta creímos divisar en lontananza, las cuales se condensaron con harta rapidez pasando del mundo de los posibles al de la palpable realidad.

Quien esto escribe redactó aquel programa inicial y vamos a permitirnos la excusable libertad de disponer de lo propio según las exigencias de la ocasión: "Nos limitaremos a REFUTAR DOCTRINAS en pugna, a nuestra manera de entender, con las afirmaciones del dogma Católico, con los preceptos de la moral evangélica y aun con el espíritu de nuestra Santa Madre Iglesia, en cuyo seno queremos vivir y morir", y "salir a la defensa de los PRINCIPIOS RELIGIOSOS sin tregua combatidos por escritores de mucho toldo y aun por intensos plumistas de redacción".

Así nos expresamos el 6 de enero de 1923 cuando llevados de un amor profundo y nada platónico a la única religión verdadera y acariciando la ilusión de vernos correspondidos con el apoyo decidido e incondicional de los Católicos, cuyos intereses nos proponíamos contra viento y marea defender, salimos a la arena con entusiasmo muy superior al poder de nuestras armas personales y juramentados a no abandonar el redondel sino para ser llevados en camilla a la enfermería donde debíamos permanecer

únicamente el tiempo indispensable a la primera cura de la lesión.

Y sin incurrir en vanidad pueril se nos antoja habernos explicado muy a las claras al definir nuestros intentos y ponerlos al alcance del lector, como manifiesta cosa es haber realizado durante dos años nuestra labor con la mano en la manquera y la barba sobre el hombro, muy empeñados en no desviarnos del surco calculadamente comenzado hasta conducirlo al punto escogido en el cual colocamos a buen recaudo el jalón indicador.

Nos lanzamos al campo de la lucha religiosa para "refutar doctrinas" contrarias a los artículos de la Fe y a los preceptos del código mosaico, cuya libre propaganda viene causando tantos estragos entre los creyentes, con la silenciosa lentitud del corrosivo y sin que la casi totalidad de las víctimas se den cuenta de los avances de la intoxicación, cayendo al cabo insensiblemente en ese marasmo espiritual, verdadera anestesia psíquica, donde la presencia y aun el contacto del vicio no ocasionan en el organismo averiado ni asomo de repulsiva sensación.

Dejamos la placidez del cuartel, a la cual fueron en todo tiempo más arregostados los buenos que los malos, según nos lo advirtió oportunamente el divino Maestro en las páginas del santo Evangelio, y abandonamos una muy gentil ración de las dulzuras de una existencia regalada por servir de parapeto a los principios hostilizados en diarios y revistas de la acera de enfrente, en cuyas columnas se los desfigura y caricaturiza a trompa y talega, siguiendo pertinazmente el santo y seña de Voltaire, donde se recomienda la calumnia, porque siempre habrá de quedar algo en la mayoría de los leyentes, dada su psicología gregal.

Nuestro radio de acción es, pues, limitado, como no podía menos de ser y no acudimos a la liza en busca de desahogo a los ímpetus de nuestra idiosincrasia pugnaz (conforme se ha permitido suponerlo algún necio angelote), mas fué cediendo a las reiteradas súplicas de personas constituídas en autoridad eclesiástica, las cuales pusieron por ventura una confianza de todo en todo, innmerecida en nuestra insignificante personalidad y nos apostaron en el punto estratégico de la trinchera doctrinal, terrero predilecto de los adversarios locales de la Católica Religión.

De donde nunca hemos creído correspondernos el oficio de predicador, sino el de modestos maestrillos de aldea, los cuales dis-

ponían de la necesaria dosis de buena voluntad para tomarse el cuidado de instruir a sus correligionarios en las enseñanzas del Catecismo y de suficiente energía espiritual para rechazar los ataques de quienes pasan por valientes porque encuentran el campo despejado, pero ponen pies en polvorosa tan pronto como se presenta en escena un Católico a recoger el guante arrojado por sus sistemáticos enemigos con aire retador.

No nos hallamos revestidos del ascendiente trascendental de quien alza la voz en nombre de Dios contra la corrupción social, y aun tengo para mí que de haber escogido para nuestra revista ese sector de combate no habríamos palpado en la campaña ninguna utilidad. Primero porque ya no se concibe un cristiano ignorante de los preceptos de la moral aunque no a todos sea dado trazar con soltura la línea divisoria entre el bien y el mal. Segundo porque respetamos la conciencia ajena y allá se entienda con la suya cada cual. Y tercero porque escribimos para los de uno y otro bando y no querríamos despertar las suspicacias de nadie convirtiendo en púlpito las columnas de esta publicación.

¿Que nuestro amigo, y aun muchos que no lo son, juzgan asunto "propio de ESTUDIO moralizar costumbres sociales, ridiculizando, por ejemplo, ese indecentísimo concurso de baile continuo" donde quedan los danzantes a la envidiable altura de los salvajes del Congo o el Senegal? Manifestamos con harto sentimiento no ser del mismo parecer. Unicamente la severidad del templo y el carácter sacerdotal revisten al individuo del prestigio imprescindible para penetrar por esas hediondeces humanas armado del escalpelo y el bisturí.

Por ventura tenemos de vidrio el tejado de nuestro domicilio y quien se creyera aludido con las censuras de este semanario podría muy cómodamente cortarnos la retirada echándonos un badal a la boca, al zahe-

rinos con aquel socorrido golpe de rebote en pleitos de este talle: "¡Cúrate a tí mismo!", el cual acaso no sea muy lógico, pero es en cambio muy humano como lo fué en todo tiempo rebelarse contra quienes osan empuñar la vara de mando sin la debida jurisdicción.

Que "no hayan de servir de mucho las filosofías y demás sutilezas que derrochan los de ESTUDIO respecto de la Iglesia y sus Dogmas, si dejan en paz, con silencio alentador, esas inmundicias y otras tales", podrá ser. Pero ¡vive Dios! que acudimos al terreno de la polémica religiosa con la intención de cobrar el barato en las casamatas de las publicaciones hostiles al Catolicismo, y nos cabe la satisfacción de haberlo conseguido, sin que en ninguna de ellas se encuentre mozo bastante bragado para arrancarnos el derecho de llevar el compás.

Que nuestra actitud pasiva frente a la pudrición social constituya algo comparable a "silencio alentador", eso ya no lo podemos admitir, porque todo lector sensato (y el juicio de los que no lo son no merece tenerse en cuenta) quedó oportunamente advertido de la meta hacia la cual se proponían dirigir sus esfuerzos los fundadores de ESTUDIO y del sendero por donde habían de avanzar, cuando todo ello y aun algo más se expuso con la sinceridad de quien acude a escena con las banderas desplegadas en el artículo de presentación.

De cuanto llevamos dicho (y otro tanto pudiéramos añadir) deducirá cualquier leyente, aun cuando no estuviere dotado del talento excepcional del amigo de marras, que nuestra réplica a las insinuaciones de cambio ha de ser aquella lacónica respuesta atribuída al inflexible P. Ricci, General de los Jesuitas, cuando le apremiaban a desfigurar la Compañía de Jesús exigiéndole el retoque de sus Constituciones: "*Sint ut sunt, aut non sint*".

PAULINO.



Felicísimo R. Feria Gabriel La O

FERIA & LA O
ABOGADOS

China Bank Bldg., Juan Luna, Manila.
Tel. 1792.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

Al seudo obispillo

N*O toques a la Virgen,
Masón y hereje,
Sacristán por más señas,
¡Calla y detente!
Cristo y su Madre
Pueden, cual vil insecto
Aniquilarte.*

* * *

*No robes la corona
De Virgen Pura
Que los cielos le han dado
Y las criaturas.
Sus ricas perlas
No empañes con el hálito
De tus blasfemias.*

* * *

*No manches la montaña
Donde es la Reina
La Virgen de Antipolo.
¡Divina Estrella,
Al navegante
Que le pide a sus plantas
Paz y Buen Viaje!*

* * *

*No irrites con tu lengua
De condenado
A los fieles amantes
De su Rosario.
Mientras rezamos,
Tú la insultas ¡indigno!
¡Excomulgado!*

* * *

*No profanen tus labios
La gracia excelsa
De la Reina del cielo
Ni su Pureza.
¡Pobre gusano,
Escóndete en el cieno
Como vil sapo!*

* * *

*No desprecies insano
Las tradiciones
De amor santo a María,
De tus mayores;
Que escandalizas
Al pueblo filipino
Con tus mentiras.*

* * *

*No te mofes sacrílego
De Jesucristo,
De la Biblia, la Iglesia,
Falso obispillo;
pues tu ignorancia
En las letras y ciencias
Es cosa clara.*

* * *

*No aumentes de mi Patria.
Las desventuras,
Pervirtiendo las almas
Con tus locuras.
¡Tú el responsable
Serás ante la Historia
De inmensos males!*

* * *

*No vendas nuevo Judas,
Por cuatro cuartos
La honradez de mi pueblo
A los malvados.
¡Sigues el juego,
De masones y herejes,
Vil instrumento!*

* * *

*La Iglesia y el Rosario
Y el amor tierno
A Jesús y a su Madre
En nuestro pueblo,
¡Son sin mancha
Los mas gloriosos timbres
De Filipinas!*

P. DE ISLA.

A. M. OPISSO

ABOGADO

501-502 Filipinas Bldg.

Tel. 802

Dr. Miguel de la Concepcion

DENTISTA

25 T. Pinpin

Tel. 3532

Virgen y Madre



DESPUÉS de confesar en la recitación del Credo o Símbolo apostólico la Divinidad de Jesucristo y su señorío y dominio universal sobre todo lo creado, afirmando que es Hijo único de Dios Padre, y proclamándolo Señor nuestro; hacemos también profesión de fe en los misterios de su Encarnación y Nacimiento, y en la divina Maternidad y

Virginidad perpetua de María Santísima con estas palabras: Fué concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen.

En el número 64 de esta Revista, correspondiente al 22 de Marzo del año en curso, hablamos del Dogma de la Encarnación, diciendo que la doctrina católica respecto de tan consolador Misterio podía compendiarse en este sencillo acto de fe: *Creo que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero Hombre; que hay en El dos naturalezas, una divina y otra humana, y una sola Persona divina que es la del Verbo, Hijo de Dios, segunda Persona de la Santísima Trinidad. Dualidad de naturalezas, y unidad de Persona en Jesucristo: he ahí el Misterio, obra maestra del amor de Dios al hombre. Es el grado supremo de la comunicación de Dios a la criatura.*

Quando llegó la hora prefijada por Dios en los decretos de su eternidad, fué enviado el ángel Gabriel a María, purísima Virgen de Nazaret, y le anunció ser ella la elegida por el Eterno para Madre del Mesías esperado, del Hombre-Dios que había de salvar al mundo de la esclavitud del pecado.

Asegurada María por el Ángel de que su virginal pureza no había de padecer detrimento, pues concebiría por obra del Espíritu Santo, sin intervención alguna de varón, prestó su consentimiento para ser Madre del Salvador del mundo.

En aquel momento, el Espíritu Santo, por un acto de su divina Omnipotencia, formó en el seno purísimo de María el cuerpo de Jesucristo, de la sustancia de esa Virgen mil veces bendita; creó de la nada un alma uniéndola al cuerpo; y en ese mismo instante, simultáneamente, el Verbo divino, Hijo de Dios, segunda Persona de la beatísima Trinidad, se unió a ese cuerpo y alma hipostáticamente, en unidad de persona, con lazo estrechísimo, con unión indisoluble y eterna.

El Misterio de la Encarnación estaba realizado. Dios se había hecho hombre y habitaba entre nosotros. Jesucristo así engendrado es verdadero Dios y verdadero hombre; posee un cuerpo de materia idéntica específicamente a la del nuestro, y un alma racional perfectísima. Es en todo semejante a nosotros excepto en el pecado.

La Virgen, anunciada más de siete siglos antes por el profeta Isaías, había concebido, permaneciendo Virgen, por obra del Espíritu Santo, sin intervención ni concurso de hombre. Tan milagrosa concepción era muy natural fuese seguida de un parto enteramente milagroso.

El Mesías había de nacer en Belén, tierra de Judá, según la célebre profecía de Miqueas. En una cueva de la inhospitalaria ciudad, estando María en altísima y extática contemplación, y anegada su alma en el océano del divino amor, dió a luz al Redentor esperado, sin experimentar dolor ni molestia alguna, y sin que su virginidad sufriese menoscabo, antes bien quedando más realzada por el nacimiento del Dios de toda pureza y santidad. No necesitó la Virgen que nadie le asistiese, y ella misma envolvió al Niño-Dios en pañales y lo puso en el pesebre; pues en parto tan milagroso no había sufrido su cuerpo cansancio ni debilidad, y se hallaba en perfecta disposición para hacerlo todo por sí misma.

Es muy de notar que en las humillaciones a que Jesucristo quiso sujetarse durante su vida mortal, brilla siempre un rayo de luz que nos permite entrever su divinidad. La pobreza del pesebre, los vagidos del Niño, sus lágrimas, sus necesidades y anonadamientos, son pruebas evidentes de que Jesús es verdadero hombre. Pero ante las humillaciones de Belén se unen tierra y cielo para proclamar que es también verdadero Dios. Los Angeles que llenan el espacio y rodean la choza entonando cantos de gloria al recién nacido: la adoración de los pastores glorificando a Dios y cayendo postrados ante el Niño en un acto de amor y de fe: la profunda admiración de los betlemitas con motivo de los sucesos de aquella memorable noche: la estrella que aparece en Oriente y guía a los tres reyes hasta Belén, los cuales adoran como los pastores al Niño, y le ofrendan preciosos dones...: son otros tantos indicios y manifestaciones de la soberana majestad del recién nacido, reclinado en un pesebre, pero Dueño del mundo.

Hemos dicho que en las palabras arriba citadas del Símbolo, confesamos, además de la Encarnación y Nacimiento de Jesucristo, la divina Maternidad y perpetua Virginidad de María Santísima. Hay tres cosas, dice Sto. Tomás, que es imposible imaginarlas más perfectas: y una de ellas es la bienaventurada Virgen María en su dignidad de Madre de Dios; pues para concebir en Ella otra grandeza o perfección mayor, sería necesario que tuviese un hijo más perfecto que el Hijo de Dios, lo cual es imposible.

Es una verdad de fe que María es verdaderamente Madre de Dios. Así lo definió la Iglesia en el Concilio de Efeso, el año 431, condenando y anatematizando al hereje Nestorio que negaba la maternidad divina de María. La misma verdad es defendida por los Padres de los cuatro primeros siglos, al impugnar los errores de los Gnosticos; y millones de católicos confiesan y proclaman lo mismo en todas las partes del mundo cantando con los labios y más con el corazón: Santa María, Madre de Dios.

Es llamada madre, se lee en el Sumario de la Doctrina Católica, la que da a luz una persona humana. Una mujer, si bien es solamente madre del cuerpo de su hijo, y nó del alma, pues el alma es

creada por Dios, es llamada con verdad la madre de un hombre, porque el alma y el cuerpo de su hijo forman una sola persona. Si en Jesucristo hubiese dos personas, la persona divina y la persona humana, María no podría ser llamada madre de Dios, pues sólo sería madre de la persona humana, ya que la divina es eterna. Pero no habiendo en Jesucristo sino una persona, que es la del Hijo de Dios hecho hombre, María es madre de un hombre que es Dios, y por consiguiente es verdaderamente Madre de Dios.

El título de Madre de Dios no quiere decir que María haya engendrado la naturaleza divina, lo cual sería tan herético como absurdo; ni tampoco quiere decir que María sea creadora de Dios. Una madre no crea nada; forma sólo un cuerpo, al cual viene a animar un alma. María formó un cuerpo para el Verbo divino, para Jesucristo, que sin dejar de ser Dios se hizo hombre, y siendo madre de ese Hombre que es Dios, es verdaderamente Madre de Dios, pues en Jesucristo no hay persona humana; y no cabe por lo tanto la distinción o división herética que quería introducir Nestorio, arrebatando de la frente de María Santísima la augusta corona de su divina Maternidad.

La perpetua Virginidad de María es otra de las prerrogativas de la tierna Madre de Jesús y de los hombres. Que María fué Virgen antes del parto, en el parto, y después del parto, es una verdad de fe creída y enseñada por la Iglesia, y definida como tal en el Concilio de Letrán, celebrado el año 649. El pueblo cristiano ha profesado en todo tiempo esa consoladora creencia, gozándose en llamar a María Santísima La Virgen por antonomasia.

Esa Virginidad fué profetizada por Isaías: Una Virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y será llamado su nombre Emmanuel (Dios con nosotros). Fué afirmada por el Ángel a San José: Lo que se ha engendrado en su vientre, es obra del Espíritu Santo. Fué garantizada también por el Ángel cuando dirigiéndose a María le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra, o fecundará.

El nombre de Primogénito que se da a Jesucristo no indica que tuviese ningún otro hermano; se le llama así para expresar que estaba sujeto a la ley mosaica llamada de los primogénitos. Tampoco tiene valor alguno la objeción tomada del nombre de hermanos de Jesús aplicado a algunas personas; pues bien sabido es que en el lenguaje bíblico ese nombre significa parientes.

Respecto de la Virginidad de María, nadie

ignora el ejemplo tomado de un rayo de sol que atraviesa un cristal sin romperlo y sin mancharlo; sobre lo cual hace Le Jeune muy bellas reflexiones.

El rayo atravesando el cristal lo embellece y hace más brillante. Así el Hijo de Dios pasando por el seno de María, hizo más pura y santa su virginidad.

Si el cristal por el que pasa el rayo es colorado, también el rayo toma el mismo color. Así Jesús, encarnado en el vientre purísimo de María, tomó de ella nuestra humanidad. El rayo, antes de pasar por el cristal colorado, era rayo, pero no era colorado; después que penetró en el cristal, es un rayo que es color y un color que es rayo. Jesús, antes de encarnarse en el seno de María, era Dios, mas no era hombre; después de encarnado, es un Dios que es hombre, y un hombre que es Dios.

El apoyo y sostén del color es el rayo. El apoyo y el sostén de la santa humanidad es la Divinidad. El rayo, como rayo, es más antiguo que el cristal colorado, pues es tan antiguo como el sol; mas como colorado, el cristal es anterior. Así Jesucristo, como Dios, es anterior a María, pero como hombre, es posterior y más joven que María.

El rayo es el producto del sol; el color es producto del cristal colorado; el cristal no ha hecho el rayo, pero le ha dado su color con el que se identifica. Así la persona divina de Jesucristo, Hombre-Dios, es engendrada por el Padre eterno; la humanidad, de que se revistió esta persona divina, es engendrada por María. No engendró María la divinidad; pero concibió al hombre que es Dios, y revistió de nuestra humanidad la divinidad del Hijo de Dios.

El rayo, como rayo y luz solar, está en todo el mundo; como rayo colorado no está sino en algunos lugares particulares. Jesucristo, como Dios, está en todas partes; como hombre, no está sino en el cielo y en la Santa Eucaristía.

El rayo, considerado en el sol, es tan brillante que no podemos contemplarlo; pero revestido del color rojo resulta asequible y hasta suave a la vista. Así el Hijo de Dios, en el seno de su eterno Padre, es invisible e incomprensible; revestido de nuestra humanidad, se hace visible a nuestros sentidos, asequible a nuestro entendimiento, dulce y tierno a nuestro corazón.

¡Bendición y alabanza a nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre!

¡Bendición y alabanza a la bienaventurada siempre Virgen María, verdadera Madre de Dios, nuestra Señora, nuestra Reina y nuestra Madre!

JUSTINO.



A M A Y A
 Partituras para canto y piano de esta
 hermosa ÓPERA VASCA
 ₱ 12.00
 A. NOARBE
 Juan Luna 489 Manila

FOR
CIVIL SERVICE & COMMERCIAL
COURSES
 BY CORRESPONDENCE
 WRITE THE
COSMOPOLITAN BUSINESS COLLEGE
 MANILA P. I.
 (American Faculty)

Limaduras

PARECE que llevamos la maldición de Dios sobre nuestras almas. La maldición de la ceguera que es la peor de todas las maldiciones. De otro modo es imposible explicar la apatía con que asistimos a la ruina de los intereses católicos en nuestra patria. Pasan los días, y los meses, y los años, y nosotros permanecemos en esa quietud suicida que nos perderá ante Dios y ante la historia.

—Quietud no es sinónimo de ociosidad. En la quietud silenciosa, se elaboran los grandes pensamientos y se fecundan los planes arrolladores y decisivos.

—Puede haber quietud activa, escudriñadora, inteligente, enemiga del estrépito exterior, compañera inseparable del reposo interno, del meditar del alma. Pero, desgraciadamente, nuestra quietud implica negación absoluta, radical, de todo trabajo, interior y exterior. No hacemos nada; no proyectamos nada; no pensamos nada. Seamos sinceros con nuestra propia conciencia. Vivimos absolutamente al margen de los acontecimientos que tejen la historia del catolicismo en Filipinas. Sin preocuparnos ni del presente que nos arroja ni del porvenir que nos amenaza.

—Sería manifiesta injusticia afirmar que no se piensa seriamente en los problemas que afectan a la causa católica de nuestro país.

—El pensamiento que no se encarna en hechos concretos y tangibles, no puede resolver útilmente ninguna cuestión de orden práctico. Los medios y el fin han de estar en perfecta conciencia.

—La precipitación fué siempre enemiga declarada de la prudencia.

—Tampoco se armonizan con la discreción la falta de solicitud y la negligencia en el obrar. No seamos precipitados; pero seamos diligentes.

—No peca de negligente el que hace todo lo que puede.

—Nosotros hacemos lo menos que podemos. Somos prudentes en exceso. No hay peligro de que incurramos en el vicio de la precipitación.

—El proyecto de coordinar las fuerzas católicas, prosigue su marcha, lenta pero segura. No tardará en cristalizar definitivamente. El Congreso Católico que se viene incubando con marcado cariño, hallará, al fin, la fórmula salvadora.

—Está visto: el que no se consuela es porque no quiere. La fantasía suple con ventajas los defectos de la realidad.

—Me apoyo en hechos perfectamente definidos. Ayer fueron los "Defensores de la Libertad"; hoy son los "Caballeros de Colón". Dos fuerzas de gran poderío en Filipinas. En pos de ellas vendrán todas las otras agrupaciones para laborar en la misma empresa redentora.

—Los Caballeros de Colón tienen perfectamente acotado el campo de operaciones. No es fácil que abandonen su norma de conducta.

—La prensa publica una crónica de las grandiosas fiestas que celebró esta pujante institución, el 12 del actual. El Sr. De Veyra, Gran Caballero, sintetizó su programa para el año en que él regirá los destinos del Concejo de Manila, en esta divisa: ACCION, ACCION, ACCION. Pocas palabras y muchas obras. Cooperación sincera, incondicional, fervorosa es lo que necesita el Catolicismo. "Como primer paso, dice "El Comercio", el Gran Caballero, Sr. De Veyra, aceptó la idea lanzada por el Dr. José Ma. Delgado, Gran Caballero del Concejo de S. Pablo, de celebrar una convención de instituciones y sociedades católicas de todo el archipiélago, con miras de aunar los esfuerzos comunes en bien y progreso de la Religión Católica. Dentro de algunos días se nombrará el comité que esbozará el plan propuesto, y Dios quiera que resulte un completo éxito."

—¡Dios lo haga! Pero... de los escarmentados salen los avisados.

—No hay motivo racional para desfallecer. En todos los países del mundo, se han registrado fracasos, que, al fin, se tornaron en provechosas lecciones. Negarlo sería desconocer en absoluto la historia contemporánea de la acción católica.

—Es dudoso que aprendamos la lección.

—La responsabilidad sería nuestra exclusivamente. Los principios católicos tienen la misma virtualidad en el Oriente que en el Occidente. La diferencia radica en el celo y en la inteligencia con que son aplicados a las cuestiones del momento.

—Ponderar un Congreso Católico como una panacea universal de los males que sufrimos, constituye una verdadera simpleza, es no vivir en la realidad.

—El Congreso será aglutinante de fuerzas dispersas y despertador de energías dormidas. Contribuirá a provocar el espíritu de reflexión entre los católicos para que estudien los grandes problemas que constituyen, en el mundo moderno, la obsesión de los hombres verdaderamente pensadores.

—Pasados los momentos de mayor entusiasmo, renacerá el estado de pereza que nos es tan grato, y olvidaremos muy pronto los propósitos más sinceros y fervientes.

—Las conclusiones prácticas a que se hubiere llegado en las sesiones del Congreso, serán llevadas al orden de los hechos mediante una comisión ejecutiva permanente, creada y sostenida para ese objeto.

—Empezamos por no estar de acuerdo en lo más rudimentario. Unos proponen un Congreso Católico: otros, una Convención de fuerzas vivas. La discusión se iniciará en torno de este accidente para culminar en una rutura estrepitosa.

—El nombre desaparece ante la realidad. Importa, sobre todo, recontar las fuerzas católicas, organizarlas, entrenarlas y prepararlas para la lucha. Esto es lo sustancial. Que ello se verifique en un Congreso o en una Convención, carece en absoluto de interés. Ningún católico ligará el porvenir de nuestra causa a una cuestión de simple procedimiento.

—Es harto frecuente sacrificar lo principal en aras de lo accesorio.

—Bueno es vivir prevenidos.

E. L. FERREIRO.



Emparedados

VICENTE Sotto está que se lo llevan los demonios.

Y se lo llevan los demonios (¡amén!) porque a Quezon y Osmeña les preparan un recibimiento como no ha habido otro igual.

Hermanico... ¡morderse los dientes! ¡Recato!

El que puede arrastra. Y el que no... que se aguante.

Y si la envidia le roe las entrañas, llame Sotto a algún "quiromántico" que le dé friegas sobre el bandullo y ¡santas Pascuas;

Así pasará el "Rubicón" que le separa del "Capitolio"...

Y lo pasará en compañía de los tijereros de "The Independent" armados de "cuarterolas"...

La verdad es que para "conejos", mejor arma es la "cuarterola" que no el fusil.

Vicente Sotto carece del talento necesario para disimular su condición de envidioso.

El más feo de cuantos vicios pueden posarse en la persona de un ser racional.

Porque es al cabo una declaración tácita de la propia impotencia.

Es el grito de la conciencia que proclama la incapacidad personal.

Pero sin tener siquiera el paliativo de la filosofía zorruna a la vista del apetitoso porral.

El cual renunció de grado al placer de saborear aquellos tentadores racimos...

Porque estaban verdes... ¡Naturá!

¡Hay por ventura algo más verde que aquello que no se puede conseguir?

Pues para Vicente Sotto están verdes, muy verdes, todos los puestos ocupados por hombres de más o menos valer.

Pero, al fin de cuentas, de algún valer...

Y Sotto, Vicente Sotto, es la "cuarterola" de Ambrosio...

Ni más ni menos... Ni menos ni más... ¡Resotto! Al pan, pan...

Espumajea Sotto en su último número: "Mientras el Presidente del Senado se pasea en trenes y automóviles lujosos, Gandhi vive en la miseria.."

No le arrendamos la ganancia al patriota indio.

Estamos, en cambio, con Quezon. Don Manuel sabe muy bien que con el ayuno no se ablandecen las cancillerías.

Las paces son más fáciles de firmar entre dos comensales bien comidos.

Los odios se disuelven como por encanto en el contenido espumante de una copa de champagne.

Yá lo dijo allá el bueno de Horacio...

Y Vicente Sotto, aunque de todo sabe poco, sabrá seguramente quién fué ese Horacio.

Porque para algo provechoso habría pasado Sotto sus años juveniles en el Seminario de Cebú.

Pues dijo Horacio cantando las virtudes vinícolas: "Spes jubet esse ratas".

Y no vaya a tomar Vicente Sotto ese "ratas" tal como suena en el idioma de Castilla.

Pues sabida cosa es que al CACO todo ruido le suena a cerrojo de presidio...

Y vertida al romance la sentencia horaciana, suena así: "Convierte las esperanzas en realidad".

¡Lo ve Sotto? Con el ayuno se camina más ligero hacia la santidad. Cierto.

Pero para empujar el carro atascado de la Independencia es necesario comer bien. ¡Natural!

Sigue Sotto disparando a... donde diere: "¿Dónde están los cuatrocientos mil católicos de Manila y arrabales?"

¡Hombre! No podemos darle cuenta de tantos, porque no tenemos oficio de policía.

Pero sí le aseguramos que en esta redacción se juntan "cuatro".

Es decir, la cienmilésima porción de la cantidad pedida por ese bravucón de arrabal.

Y descartando de esos "cuatro" tres, aquí está este facedor de emparedados.

Solico, solico. Dispuesto a lo que Vicente Sotto quiera mandar.

Deje en paz a los cuatrocientos mil católicos de Manila y sus arrabales.

Que dos "hombres" pueden bien saldar sus sendas y correlativas cuentas cara a cara y sin necesidad de alborotar la vecindad.

Dos "hombres" dije. Y qué hay uno, aunque oculto bajo la modesta apariencia de pastelero.

Mas no se páre demasiado en las exterioridades, tan engañosas por lo común.

Ladrón conozco yo (y pudiera poner la ceniza en la frente al mismísimo Caco) a quien en ciertas "asambleas" llaman "Caballero"...

¡Resotto!... ¿Tal vez no conoce a alguno e! Diputado por el Segundo Distrito de Cebú?

“En esta casa recibimos los periódicos más importantes del Viejo Continente”, dice galleando “The Independent”.

Eso se lo tienen ya muy sabido hasta las ancianas vendedoras de ESTUDIO.

Las cuales, cuando al acaso les pedimos un ejemplar del semanario del “soto” y de la “calleja”, arrugan el pergamino de su rostro como para reír.

Y nos entregan el número diciendo con tonillo zumbón: “El Tío Tijeras”.

¿Quién ignora en el Archipiélago de Magallanes que “The Independent” vive del ROBO de ajenas cuartillas?

Y ¿en dónde sino en los diarios extranjeros van a penetrar Sotto y su cuadrilla tijeras en ristre?

Pero, vamos, bueno es que lo confiese el mismo SALTEADOR de los periódicos del Viejo Continente.

El pecado queda atenuado por toda confesión, aunque no fuere la sacramental.

Buena noticia. El ex-cura Aglipay ha nombrado a “I. López” cura de la iglesia de la virgen de Balintawak.

No podía haber sido más acertado el nombramiento.

Una de las obras de misericordia es dar de comer al hambriento.

Y ese pobre “I. López” es aquel lampacero a quien el bondadoso Presidente del Senado le daba cien Pesos de limosna mensual.

No porque se los ganara. Ni con mucho. Sólo por consideración a su ilustre progenitor.

Y un hombre que a esa edad no se gana el pan de cada día, es siquiera acreedor a que se le nombre “cura” de una iglesia independiente.

Donde van a para todas las zurrapas de la sociedad.

Aglipay... Pedro Lagasca... Isabelo de los Reyes, alias “I. López”...

Tres pies para un banco... Dios los cría y ellos se juntan... y se juntan en una iglesia...

Yá lo dijo con motivo harto parecido el pensador francés:

“Les homes fripons en détail sont en gros de très honnêtes gens”.

O sea, que los bribones en tortilla pierden su malicia individual.

Por falta de experiencia, no respondemos de la verdad de la sentencia acotada.

Se encarama Vicente Sotto a horcajadas sobre su fatuidad y exclama con voz de tiplón: “En esta casa nadie nos podrá dar gato por liebre.”

Podrá ser, Vicentico, podrá ser.

Mas ¡voto a Marte! que siempre se da en esa redacción conejo por hombre...

Y “gallina” a cambio de luchador...

Y FRUTO ROBADO en vez de trabajo original...

Y CACOS DE CUARTILLAS en lugar de “periodistas consagrados” o por consagrar...

Esto sí que se puede sostener sin temor de verse desmentido.

¡Ah, Sottico del alma! ¿Para qué hacerse el valiente si eres un lebratón?

Si lo sabe ya todo Manila...

Si todo Filipinas está ya convencido de esta verdad...

Son las consecuencias de confundir una maliguera con una redacción...

Y la “ética periodística” con el código del bandolero...

Y la clase zoológica de las “Aves” con un “mamífero bimanio”...

No hay derecho... Ni aun siendo “representante” de la Nación...

Nos informa un amigo de Cebú que los suyos le están preparando a Sotto un mausoleo.

Claro está que para cuando le llegue su san Martín.

Entre las figuras simbólicas del monumento estará el gallo de Morón.

Y claro se está también que aparecerá de acuerdo con el refrán de Castilla.

Cacareando y sin pluma... Sin pluma, sobre todo...

La pluma está de más cuando se trata de tributar homenaje a Sotto.

En cambio, se proponen grabar unas formidables TIJERAS en el medallón principal.

Muy bien, señores de la Comisión. Eso está muy en armonía con la historia.

Y un poeta local ha ofrecido a guisa de epitafio los siguientes versos biográficos.

Vicentico el Cebuano
En la prensa fué un ladrón,
Combatiendo fué un pagano,
En política, un enano,
Y abogando fué un chambón.

*Nuestra enhorabuena al autor del proyecto, al inspirado poeta y al... gallo de Cebú.
Parejo del de Morón.*

D. Gregorio Aglipay en mangas de camisa



ÓMO! ¿Que no se enteraron Ustedes? Pues es lástima porque la cosa valía la pena. Pues han de saber que el sábado y domingo últimos del pasado Septiembre repicaron gordo en la calle de María Clara, esquina a la de Andalucía. No había para menos, y había para mucho más: un hecho extraordinario, un acontecimiento, uno de esos casos que no ocurren sino después de muy preparados, y que aun así ocurren mal las más de las veces. Y esta vez salió a las mil maravillas, metiendo mucha zambra, que es lo que se quería demostrar.

Veteranos de la Revolución perfectamente uniformados, patrioterros e independistas sin uniformes definido, representantes de los Comités de la IFI, legionarios del Trabajo con sus acreditados oradores, obispos en chancleta muy serios y formales, y cerrando la abigarrada comparsa el director de orquesta, archipámpano de aquella muchedumbre, el sacerdote renegado y apóstata, cismático, hereje y excomulgado, Reverendo D. Gregorio Aglipay, de quien Dios se apiade. ¡Vaya! No se quejará D. Gregorio, como según fama se quejó cierto diputado, de que se le escatimen sus legítimos títulos. A cada uno lo suyo.

Repito que el caso pedía toda esta algazara: un templo nuevo con nuevo altar y nuevos santos, un nuevo ungido para el nuevo templo, y una parroquia y hasta una Virgen nueva y flamante para el ungido flamante y nuevo. El entusiasmo estaba pues del todo justificado. Y cuenta que se entusiasmaron hasta delirar.

No conozco todas y cada una de las menudencias del programa y lo siento, pero no me cabe la menor duda de que el último número, fué, como ha sido en casos parecidos aunque de menos bombo, un animadísimo baile. ¿Y cómo no? Ni al nuevo ungido le había de faltar pareja, ni en una fiesta de carácter íntimo, de familia como si dijéramos, destinada a estrechar la unión de los ánimos hasta hacer de aglipayanos y legionarios una misma y única cosa, había de faltar un lazo tan apretado como el baile que acerca, aprieta y estrecha los ánimos en la misma proporción que acerca, aprieta y estrecha los cuerpos.

A cambio de esta lamentable falta de datos ciertos sobre punto de tan capital interés, puedo asegurar que peroraron largo y tendido. Se parran por discursar esos Señores. Ni que hubieran salido del mismísimo seno de las Cortes de Cádiz. Entró en la liza oratoria armado a lo Aguilar, que es decir armado a la ligera y sin pieza que corte ni pinche, un tal Ireneo de Vega, hombre de cuenta por la traza, con abuso de cruz pectoral y anillo. Su discurso un aperitivo para el que muy pronto debía resonar en el aula el discurso despampanante, de inconmensurables alcances, del Señor de la mesnada, el pavo trufado, digamos, del festín. Eso

del pavo entiéndanlo Ustedes del discurso, no del Señor de la mesnada, aunque más orondo que pavo con moco andaba él aquellos días.

Eché luego su cuarto a espadas el legionario Mateo Castro. Ya saben Ustedes que los legionarios son los oradores de moda. A pesar de lo cual me juzgo dispensado de ofrecerles el obligado análisis del discurso, y esto en gracia de Ustedes mismos: para no serles enojoso. Recuerden las peroratas de Remigio, el orador de las averiguaciones minuciosas y de las revelaciones indiscretas, y hagan cuenta que han oído a Mateo Castro. No por aquello de las investigaciones ni por lo de las revelaciones, sino porque son tal para cual, al fin como vaciados en un mismo molde, un alma sola en dos cuerpos, el Cástor y Pólux del cielo de nuestras novísimas glorias patrias.

Lo que seguramente no saben Ustedes es lo avinagrada que se puso la cara del amo de la casa al entrar en escena Mateo; porque es cosa averiguada que D. Gsegorio nunca hasta ahora se ha avenido con legionarios. Pero por esta sola vez y de modo que nunca pueda aducirse como prueba, los ha llamado a la fiesta, o como él diría un lenguaje casi bíblico de los primeros cristianos, al ágape fraternal. ¡Cuanta dulzura! Por lo demás, que no se avenía con ellos ¡vamos! ¿No recuerdan Ustedes lo que ocurrió al ver a unos pare-pares en pleno ejercicio cubiertos con el historiado gorro de la nueva orden pedánea? Que le dió mosca sin poderlo evitar, y arrancándoles arrebatadamente el nada litúrgico ornamento, lo arrojó largo trecho de sí. Empero ¿quién no sufre un olvido en este mundo de desdichas? Los pare-pares no pueden usar el casquete legionario so pena de irritar a D. Gregorio, aunque pueden sin irritarle pertenecer a la cofradía, y pueden los legionarios, con casquete o sin él, perorar en jergas y regocijos de pare-pares. Aten Ustedes estas moscas por el rabo. Lo que seguramente habrá dicho D. Gregorio estos días, tendido en su butaca y embebido en contemplar las graciosas espirales de su tabaco procedente de Isabelo de los Reyes, digo mal, de la Iglesia de Luzón: ¿quién sabe? ¿puede nadie asegurarme que no han de ser esas las legicnes destinadas a convertir en realidad el ideal que hoy no pasa todavía de mero símbolo? y tiene razón que le sobra. ¿Por qué no habían de ser ellos, los legionarios, los que den vida real y verdadera a Mamá-Racho?

Aquello del discurso que apunté antes fué el acontecimiento del día. Una secreción cerebral de las que entran pocas en libra. Me río yo de Demóstenes y de Cicerón y de las demás lumbreras de la antigua oratoria. Y hasta de las lumbreras de la oratoria moderna, aunque entre ellas coloquen Ustedes al mismísimo Castelar, el orador de los enormes bigotes y de los más enormes discursos. Miserables luciérnagas, niños balbucientes al lado de D. Gregorio. Si alguien pudiera competir con él sería en todo caso Remigio, el orador de las investigaciones minuciosas y de las revelaciones

indiscretas. Lástima que éste no lo hará, por respeto sin duda, o quizá por gratitud.

Porque vaya si tienen puntos de contacto los dos. Como que D. Gregorio ha hecho también sus averiguaciones. ¡Y qué averiguaciones, santos cielos! ¡Nada! que van a darle fama mundial; lo que él tanto deseaba y no había logrado hasta ahora. Ha averiguado nada menos ¡pásmense Ustedes! que Jesucristo no hizo milagros, que la Virgen María tuvo varios hijos, y qué sé yo cuántas cosas más, cuyo descubrimiento ha de dar al traste con toda superstición, y con el catolicismo en primer lugar, levantando de paso al pinnáculo de la gloria al entendimiento gigante que en medio de la oscuridad general que entenebrece las mentes supo divisar los destellos de la verdad.

Claro que no faltarán entre Ustedes quienes digan que esas y otras muchas sandeces vienen repitiendo hace siglos los enemigos de Jesucristo. ¿Empero qué? ¿Impide eso por ventura que D. Gregorio por su parte lo haya averiguado también, y que por tanto pueda justísimamente reclamar como propia la prorrata de gloria que le pertenece por el colosal hallazgo?

Además ¿cuál de los demás corifeos del error y de la mentira probó jamás una siquiera de sus afirmaciones? Al paso que D. Gregorio prueba. ¡Y cómo si prueba! Mucho muchísimo más de lo que él mismo pretende probar. Oigan Ustedes sinó. Trata por ejemplo de persuadir que Jesucristo no hizo milagros y discurre así:

Jesucristo, hecho el milagro, prohíbe a sus discípulos que lo divulguen: luego Jesucristo no hizo milagros.

Lo demás de su argumentación va por el mismo camino. Una de dos: o nunca existió en el mundo argumentación y dialéctica, a despecho de Aristóteles y de sus candorosos admiradores, o

aquí prueba D. Gregorio muchas cosas a la vez. Prueba en primer lugar audacia incalificable al abusar así de la credulidad de sus ignaros oyentes; prueba desfachatez inaudita al permitir que semejantes dislates corran con su nombre en una sociedad como la nuestra que dista mucho de ser la que él se imagina, formada de solos memos; prueba a qué grado de obcecación puede descender el entendimiento humano, dado el primer paso en la pendiente del error; prueba cuánta puede llegar a ser la dureza de corazón de un sacerdote infiel a sus santos deberes; y prueba cuánta sea la ligereza de cascos de un hombre que así se atreve a blasfemar públicamente y sin el menor rebozo; lo único que no se prueba es lo que el infeliz apóstata intentaba probar.

Ah, que se me pasaba por alto: ha probado también D. Gregorio, y lo ha probado de modo que no deja lugar a duda, que su nombre ha de ocupar el primer puesto, no precisamente entre los grandes enemigos de Jesucristo, que a tanto honor no le permite aspirar su liliputiense estatura moral, sino entre el de los pigmeos ridículos que empeñados en escupir al cielo, no han recogido de su afán otro fruto que el desdén y la rechifla.

No se canse pues ungiendo nuevos levitas ni se quiebre los sesos inventando Mamá-Rachos; su suerte ha de ser la de los pigmeos, la de los liliputienses: llaman un día la atención del público por lo raro del caso, y desaparecen al día siguiente hundidos en la noche del olvido. Dejar su nombre a la Historia es de "los pocos sabios que en el mundo han sido". Y usted no va camino de ellos, a pesar de haberse aprendido de memoria el nombre de las ciencias y repetir cuatro majaderías vulgares mil veces refutadas.

JUAN FERNANDEZ.



MOSTACILLA



un banquete preparado en honor de periodistas fué Vicentico invitado, él; que entre los plumistas, se decía "consagrado."

A la postre del banquete notó que algunos tomaban una copa y la apuraban, brindando con el clarete, Por los que la fiesta daban.

Recio apuro el de Vicente, pues ¡no sabía brindar! Anublósele la frente y empezó pez a sudar, chocando diente con diente.

Mas... al fin se levantó... (¡Temblaban sus posaderas!) Todo el mundo le miró. Y... ¿sabéis por quién brindó?... Pues... brindó por las TIJERAS.



K. RABINA.

SEMANA

El domingo pasado se celebró la solemnisísima procesión de la Virgen del Rosario, la cual resultó tan concurrida como los años anteriores. ¡Lástima grande que por inesperado contratiempo quedó cortada, sin que gran número de devotos tuvieran la satisfacción de contemplar la bellísima y encantadora imagen de la Madre de Dios!

La Cámara de Comercio Americana ha obsequiado con una cena y un concierto al Gobernador General Wood con motivo de su sexagésimo cuarto cumpleaños.

El día 12 los Caballeros de la Santa Cruz han celebrado con gran solemnidad la fiesta de su Patrona, la Virgen del Pilar. Al mediodía tuvieron en el Hotel de Francia un animado banquete presidido por el Ilmo. Sr. Arzobispo de Manila.

Habiéndose algunos oficiales de guardacostas quejado de ciertas anomalías observadas en la clasificación de puestos, el Gobernador General ha nombrado un comité de tres para investigar esas anomalías.

Se dice que el Gobernador General no dará paso alguno para cubrir el puesto dejado por el Presidente Araullo, hasta que se celebren en América las elecciones Presidenciales. En el caso de que Calvin Coolidge salga reelegido, el Gobernador Wood recomendará al ex-Juez Camus, y si triunfan los demócratas, no hará recomendación alguna.

El Gobernador Wood accediendo al ruego del general Crame, ha nombrado un comité formado por el Director del Servicio Civil, Sr. Jose Gil, el Comandante Faulino Santos y por el fiscal general auxiliar Alejandro Reyes, para investigar las quejas presentadas contra el coronel retirado Llorente, supuesto autor del folleto anónimo "Un crimen de la Patria".

En Taurs a la edad de ochenta años ha fallecido el esceptico novelista Francés Jacques Anatole Thibault (a) Anatole France.

Algunos Representantes quieren suprimir las Juntas Examinadoras de Médicos, Farmacéuticos y de Dentistas, y piensan presentar en la Cámara una ley pidiendo la supresión de las mencionadas juntas.

Ernesto D. Llorente, hijo del coronel retirado Llorente ha dirigido una carta al Secretario del Interior, declarándose autor del folleto "Crimen de lesa Patria. Dice en su carta que está dispuesto a probar todas las afirmaciones hechas en el citado folleto. El General Crame afirma que posee argumentos concluyentes para probar que el folleto está escrito por el coronel Llorente.

El Presidente Quezón y el senador

Osmeña han sido muy agasajados en la capital del imperio japonés. El Speaker de la Cámara, Hon. Kasuya les obsequió con un banquete semioficial, al que asistieron prominentes personalidades en la política, en la banca y en el comercio.

En la provincia de la Unión ha aparecido una nueva plaga que está causando grandes destrozos en los palayales. Se desconoce la naturaleza de esa plaga, y el Buró de Agricultura ha enviado a la citada provincia a varios expertos para que estudien esa nueva enfermedad de los arrozales.

Después de muchos cabildeos y no pocas intrigas ha sido nombrado Presidente de la Junta Municipal el Hon. Alejandro M. Panis, siendo derrotado el quinteto Montenegro.

Se puede dar por terminada la guerra civil de China con la derrota del General Lu que ha huido al Japón.

Pronto será un hecho el tratado comercial Franco Aleman, pues están terminadas y aprobadas las primeras negociaciones.

No hace mucho la Junta Naviera de Estados Unidos despachó de sus barcos a muchos marinos filipinos. Estos no encontrando trabajo en América, se encuentran en la última miseria, sufriendo los rigores del hambre.

El General Crame ha rogado al Gobernador General que se entable una acción disciplinaria contra el Coronel retirado, Llorente, pues hechas las debidas averiguaciones, parece ser que el citado excoronel es el autor del famoso folleto anónimo: "Un crimen de lesa Patria", donde se vierten graves acusaciones contra algunos jefes y oficiales de la Constabularia, y de un modo especial contra el General Crame.

En Utica N. Y. cincuenta masones y otros tantos católicos, en su mayoría Caballeros de Colón, tratan de fundar una sociedad con el fin de fomentar los ideales patrióticos y un espíritu de tolerancia en política y en religión.

27 estaciones telegráficas de Cebú, o sea más de la mitad de las que existen en dicha provincia, corren el peligro de cerrarse, por incurrir todos los años dichas estaciones en déficits, y por no contar el Buró de Correos con fondos para el sostenimiento de las mismas.

El Senado ha rechazado el nombramiento del Dr. Elayda para Director auxiliar del Buró de Agricultura y el de Amador para Fiscal de Albay. En cambio ha confirmado los nombramientos de los Jueces de Primera Instancia Mapa y Quintero.

Nuestro amantísimo Padre, el Papa

Pío XI, que con sus numerosas y espléndidas limosnas tantas desgracias ha aliviado, acaba de remitir al Sr. Obispo de Tuguegarao por medio de la Delegación Apostólica la respetable cantidad de 130.000 liras, para socorrer a los desgraciados cagayanes, que tantas pérdidas han sufrido con el banguio del día 3.

En Corea, a consecuencias de las últimas inundaciones registradas en casi todo el país, cerca de medio millón de hombres se hallan en peligro de morir de hambre. Muchos de ellos sólo se alimentan de hierbas y de cortezas de árbol.

La pujante sociedad católica "Defensores de la Libertad ha celebrado en Dagupan los días 27 y 28 de Septiembre brillantes fiestas cívico-religiosas.

El Gobernador General no quiere conceder la debida autorización para que se saque de los fondos destinados para las obras de regadío, la cantidad necesaria para la construcción del edificio de Correos.

Alemania cumpliendo lo pactado en Londres, ha entregado al Comité de Reparaciones valores industriales y ferrocarrileos que representan un total de 16 billones de marcos oro, y ha conseguido un empréstito de 200.000.000 de dolares.

El Gobernador General se opone a las sesiones especiales de la Legislatura, pues ésta, según él, cuenta con tiempo suficiente para llevar a cabo todos sus planes.

El bombero Pedro Gonzaga ha sido condenado por la Corte Suprema a seis años de Prisión, por haber robado algunas alhajas y cierta cantidad de dinero, mientras desempeñaba su oficio en un incendio de la calle San Vicente.

Desgraciadamente son mayores de lo que se creía en un principio los daños causados por el tifón en la provincia de Cagayán. Llegan a 30 las personas muertas y son muchas las que han desaparecido; casi todas las casas de materiales ligeros han sido destruidas, en Amulong sólo quedaron cuatro casas en pie; muchas casas de materiales fuertes han sufrido grandes desperfectos, y bastantes iglesias y escuelas han sido destruidas parcial o totalmente. Se calculan en más de medio millón de pesos las pérdidas ocasionadas por el tifón.

El gobierno presidido por McDonald ha dimitido por haber sido derrotado en la Cámara y el Rey ha disuelto la Legislatura, convocando nuevas elecciones para el 29 de Octubre.

Los Caballeros de Colón

CABALLEROS Y HERMANOS.



UNQUE, como dijo un poeta, "los tiempos son de lucha", os traigo un mensaje de paz. *Pax Vobis* dijo nuestro supremo Maestro, apenas vuelvo a la vida. Paz a vosotros, paz entre nosotros, es el deseo intenso de mi corazón.

Todavía observo, entre los hermanos, un buen número de los que nos hemos formado en los antiguos moldes, calificados de intransigentes por los enamorados de las nuevas formas, los nuevos organismos e instituciones modernísimas. Un considerable grupo de los nuestros lo componen esos elementos de transición, mezcla y maridaje de lo anciano y lo nuevo, lo que ya venía aclimatado tomando el título de propio y lo importado y advenedizo, una alianza de ideas y sentimientos que se amalgaman en nuestro medio ambiente, constituyendo un nexo entre lo pasado y lo porvenir. Una considerable minoría de lo que llamaremos "gente nueva", la generación que advino después del cambio de soberanía.

La paz que yo deseo es la paz cristiana, la paz católica, como cuadra adecuadamente a los que ostentamos la confesión de tales. Y esa paz, que arranca de los orígenes de nuestra Religión Santa, está embebida en los conceptos cardinales de esta respetable Orden, fundados en la Caridad, en la Unidad, la Fraternidad y el Patriotismo. Si yo disfruto de paz interior; si estoy en paz con mis prójimos, y con cuantos me rodean o con quienes me relaciono, ejerzo queriendo o sin darme cuenta, la Caridad, me siento unido e identificado con mis hermanos, soy fraternal con ellos, y animado con tan nobles sentimientos, no puedo ser otra cosa que un patriota, en el modesto y recto sentido de la palabra.

Por mi edad y experiencia, por las pruebas de todo género a que mi vida se ha visto sometida, me siento con una amplia capacidad de practicar la tolerancia. Toda institución exclusivista—sobre todo, las que se amparan en los ritos secretos—está expuesta a ser tildada de intolerante. Cuando esta institución nace y opera bajo los auspicios de la Iglesia, más pronto y fácilmente es calificada de intransigente, especialmente por los espíritus superficiales. Ningún cargo, sin embargo, es tan injusto, como éste. Basta examinar las obras maestras de los más grandes sabios de la Iglesia, ecle-

siásticos o laicos, para convencerse de lo contrario. El proceso mental en todos ellos ha sido invariablemente que cuanto más han crecido en sabiduría, han ensanchado en igual proporción su tolerancia—su tolerancia con los adversarios, aunque hayan sido inexorables con el error ajeno.

De mi sé decir—y no me cito por vanagloria, sino para que se comprenda mejor la disposición de mi ánimo,—que he tenido la suerte de haber estado asociado, en mi juventud, con compañeros algo despreocupados, algunos de los cuales, en la confianza de la amistad, hacían gala de liberalismo, de racionalismo y hasta de hostilidad a la Iglesia y mis sentimientos cristianos. Y, ¡cosa rara! yo que era motejado de ultramontano e intransigente, en muchas ocasiones pude evidenciar a mis amigos, que era más tolerante, mucho más tolerante, que varios de ellos. La ilógica de mis compañeros de juventud corría parejas con la de sus ideas y conducta sintetizada en el conocido cantar:

El pensamiento libre
proclamo en alta voz...
y ¡muera el que no piense
igual que pienso yo!

No es necesario aquí, entre ortodoxos, hacer una confesión de fé. Pero, recordando al gran Menéndez Pelayo, en ocasión parecida, creo que puedo declarar ser católico a macha-martillo.

Con estas ideas y disposición de ánimo, entro en posesión del cargo, que debo a vuestra benevolencia. Nuestra tolerancia—una tolerancia de "ancha base", como quería uno, hasta donde lo requieran las instituciones hoy vigentes entre nosotros—deberá extenderse a inmensos límites, en cuanto afecta a las personas ajenas a nuestra comunión; pero nuestra conducta, en cuanto personas, es bien definida, y las autoridades a que debemos obediencia, la han expuesto una y otra vez. En otros términos, y para usar una expresión admitida en la fraseología mundana, nuestra tolerancia se extenderá hasta donde nuestro deber de católicos comienza.

Ahora, dos palabras acerca de una especie de programa de acción. Mis amigos me conocen como hombre de poco hablar. Confieso mi defecto. Me gusta más oír: obro casi siempre sin preceder palabra. Entro en este Concejo invitado por amigos y hermanos que quieren acción. ¡Acción! ¡Acción!

parece ser la interjección del momento! Los que tal profieren, no recuerdan quizá que Demóstenes, con ser, gran orador, ponía preferente atención a la acción. "Hechos, y no palabras", debe ser el lema de los compañeros en la oficialidad, que hemos tomado posesión de nuestros cargos este día.

Hay mucho que realizar para hacer activa la existencia de este Concejo. Sin ir muy lejos: en la esfera de las iniciativas individuales, a cada miembro y hermano se ofrece fecundo campo en el ejercicio de la caridad; los jóvenes tienen mucho en actividades de carácter social y en los ejercicios atléticos, tan consonantes con su edad y los gustos del día; y si nuestros medios lo permiten, hay una variedad de beneficios que se podrían emprender. Uno de los requerimientos más urgentes es extender la invitación a que ingresen en la Orden tantos y tantos hermanos y caballeros que andan por ahí fuera y no nos hacen partícipes de su cooperación, influencia y compañía.

En cuanto al entrante Gran Caballero de este Consejo, su interés se concentrará primordialmente en dos cosas, de vital importancia para los Caballeros de Colón en Filipinas: una es la Constitución de nuevos Consejos, siquiera uno en cada región del Archipiélago; otra es la cuestión del seguro para sus miembros.

En los Estados Unidos basta la presencia de veinte miembros, "in good standing," para promover la creación de un Concejo. Hay actualmente 2, 368 Consejos Subordinados—que tal es el título de los de igual categoría al de Manila,—y he oído que sólo en la ciudad de Nueva York existen más de doscientos de ellos. Yo pertencí al de Washington; y en aquella capital de la nación existían cuatro Consejos, en una población de 400.000 almas, siendo los católicos una minoría de ella. Aquí en Filipinas, con una población de diez millones de católicos (el doble de la de Nueva York), ¿qué menos que media docena de Consejos debe haber, cuando en otra parte, proporcionalmente, hay doscientos para la mitad de aquel número? Se me han citado motivos, por los que el Concejo Supremo de la Orden se ha refrenado en conceder la organización de más Consejos entre nosotros; pero estoy dispuesto a poner en juego todos los medios, y solicitar todas las influencias para la multiplicación de estos

organismos subordinados en nuestro país.

En cuanto al seguro de vida, no debemos resignarnos a estar privados de él. Yo ya soy viejo, y el privilegio no me alcanza. Pero miro por los hermanos menores en edad y por el bien del Concejo, que a la larga es el bien de la Orden y sus asociados. Sabido es que el dinero es el nervio de toda acción. Sin el seguro, ni se extienden a nosotros grandes beneficios de la Orden, ni es fácil inducir a ingresar en ella a muchos que están fuera. Los fondos constituyen atractivo, y con dinero y número crecido de miembros se tiene poder e influencia. Los alardes de grandeza de los Caballeros de Colón en los EE. UU. y sus espléndidos actos se fundan principalmente en este hecho. Sin este medio, vano será intentar emular ni siquiera seguir a nuestros hermanos de allá.

He aquí algunas cifras bien elo-

cuentes. Existen actualmente 229,333 miembros asegurados y 542,622 meramente asociados. El fondo de seguros de la Orden, en 1888 es decir, a los ocho años de su fundación, era ya de \$5,141,000; ocho años más tarde era más del doble; cada cuatro años de los siguientes, los aumentos son propiamente; de 1920 a 1924 el incremento fué de 73 millones; el fondo es ahora de \$249,937,000. Como el máximo de seguro es \$1,000 por persona, suponiendo el imposible de que a la vez muriesen los 229,333 miembros asegurados, no consumiría los 249 millones de dólares del fondo de seguros. Dudo que pueda darse una tan absoluta responsabilidad.

Mi plan actual es gestionar que se nos extienda el privilegio del seguro; y si no, ver de establecer entre nosotros otro, sobre las mismas bases que rigen en los EE. UU. Considero sólida nuestra posición; por repetidas

declaraciones de las autoridades supremas, ésta es esencialmente una sociedad fraternal y benéfica, y es insostenible la teoría de mantener un ramo de la Orden privado de uno de sus elementos esenciales.

Tan solo me resta solicitar de todos los hermanos su cooperación. Esta es una sociedad, no un individuo. Hay aquí un interés común, no el de una personalidad, ni de dos ni de tres. Aunque estamos cobijados bajo el manto de la Iglesia, se espera de nosotros iniciativa, acción, vitalidad, energía—que seamos uno de sus brazos fuertes, o como han dicho algunos Prelados de Ella, su "brazo derecho"—"los Cruzados del Siglo XX". Arri-mad el hombro, que aquí pongo el mío. Todos a una y a trabajar.

(Discurso pronunciado por el Gran Caballero D. Jaime C. de Veyra, el día de la toma de posesión.)

¡Ciento por uno!



A fallecido nenita!
me decís con el dolor
de unos padres cuyo amor
siente un vacío y se agita.
¡Ella es feliz y bendita!
ya que luce ante el Señor,
con la lindeza y primor
de celestial lazulita.

Si lloráis, padres cristianos,
a la sin par criatura,
bendiciendo los arcanos
de Dios; serán vuestras penas
¡litación solemne y pura!
manantial de gracias plenas.

KEA.

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

COMPANIA GENERAL DE TABA-
COS DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

Y en todos los kioscos, clubs, taba-
querías y hoteles

CARO & CARO BATTERY STATION

336-338 General Luna, Intramuros, Manila.

TELÉFONO 915

Especialistas en Magnetos, Generado-
res, Disparadores y todo lo concernien-
te al sistema eléctrico de un automóvil.

Trabajos Absolutamente Garantizados

Baterías garantizadas por dos años

GREAT-WESTERN

Estación y servicio de baterías

Estamos siempre a su servicio

TELEFONO 951



Venturosa pareja.

La que contraerá matrimonial enlace esta tarde.

Ella es la bella y distinguida señorita Carmen V. Mendoza que ha sido una de las más aventajadas centroescolarinas como lo demuestra el haber obtenido el Valedictorian en todas las asignaturas y todos los cursos de la carrera de Comercio.

El es el distinguido caballero D. Juan Caro de la renombrada firma comercial "Caro & Caro Battery Station".

El enlace se efectuará en la Parroquia de la Ermita, distrito en que sentarán su nido los nuevos esposos.

Luego de la ceremonia se trasladarán los invitados a Paco en donde gozarán de una amena fiesta consistente en números de piano, canto etc.

Entre los ejecutantes se encuentra el profesor Gambardella.

Hacemos votos por que la luna de miel sea eterna.

Próxima boda.

Está anunciada para el día seis del mes próximo.

En la iglesia de los PP. Paules, en S. Marcelino.

Ella es la simpática señorita Angelita Serrano, hija del conocido caballero D. Lorenzo.

El es el Sr. D. Rafael Arenas que perteneció muchos años a la clase de los periodistas.

De regreso.

Procedente de los Estados Unidos, donde estuvo de vacaciones, ha regresado la distinguida Srta. Luisa Wood, hija del Hon. Gobernador General.

Fiesta memorable.

Se asegura que lo será la que mañana se ha de celebrar.

Es la tercera de la nueva pero ya pujante sociedad "Electa" integrada

por conocidas señoritas de nuestra comunidad.

Comenzará a las cuatro y media de la tarde.

Fué de las más brillantes.

La boda Sumulong-Cojuangco, que ya anunciamos, fué de las más brillantes.

Quizá no se haya celebrado otra igual hasta la fecha.

La ceremonia nupcial se efectuó el sábado, a las siete de la mañana, ante el altar de la milagrosa imagen de la Virgen de Antipolo, en el pueblo de dicho nombre.

Presenciaron las ceremonias nupciales numerosas amistades de los contrayentes, tanto de provincias como de Manila.

Por la tarde todos regresaron a Manila, para coger el tren y trasladarse a Paniqui, Tarlac, donde los novios fueron recibidos por sus numerosos amigos, celebrándose después un brillante fiesta y un banquete opíparo, terminando aquella serie de fiestas por la tarde.

Reiteramos nuestra enhorabuena a los nuevos esposos deseándoles muchos días venturosos en su nuevo estado.

Con los Sres. de Alegre.

Por la fiesta de la Pilarica y la de la Raza, la distinguida señora del Senador Alegre organizó una amenísima reunión en su residencia.

Asistieron el Sr. Cónsul de España, los Sres. de Alegre (D. Narciso), los de Garriz (D. Prudencio) y las Srtas. Gárriz.

El Sr. Cónsul pronunció un brindis, después de hacer el debido honor al selecto menú, siendo contestado por el Senador Alegre y su apreciable cuanto distinguida señora.

Después, la Sra. Da. Regina Gárriz, esposa de D. Narciso, cantó varias canciones patrióticas y luego se bailó la jota.

En resumen, la reunión se deslizó dentro de la mayor amenidad concebi-

ble, habiendo salido muy satisfechos cuantos a ella concurrieron.

En el Casino Español.

El sábado por la noche se tuvo en el Casino una cena muy concurrida y animada.

Se celebró con motivo del Día de la Raza que se conmemoraba al día siguiente.

Después de la cena se bailó un cotillón, estando este número bajo la dirección de la Srta. María Cacho y el Secretario del Casino, Sr. D. Antonio Ossorio.

"La Dichosa Honradez."

La representación de esta obra fué un triunfo para sus intérpretes.

El Zorrilla, donde se celebró estuvo el domingo por la noche lleno de público distinguido.

Se distinguieron en la función todas las distinguidas aficionadas que tomaron parte, sobresaliendo Da. Emilia Rius de Castañer, su hija Milagritos, Lulu Peypoch, Matías García y sobre todo su hermano Sebastián. Da. Pilar García de Castañer se estrenó como actriz en esta función y consiguió conquistar la aprobación del público. Fueron igualmente muy aplaudido los números de canto.

Con la profesora Garrido.

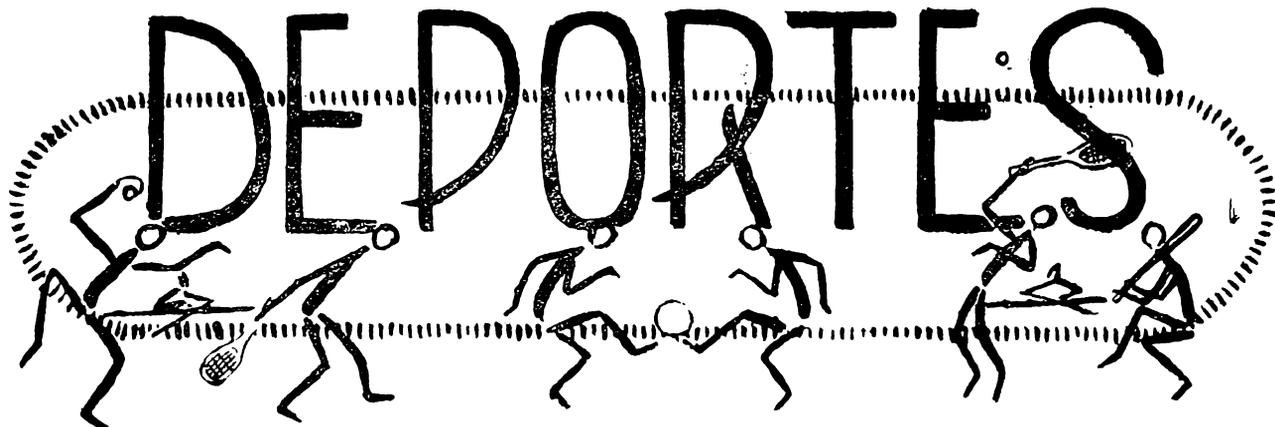
Como anunciamos el sábado se celebró un concierto en la residencia de la profesora Srta. Pilar Garrido.

La reunión fué brillante por su amabilidad y por el selecto programa interpretado por los concertistas, entre los que figuraban la misma festejada y varias de sus aprovechadas alumnas.

La Boda en Capuchinos.

Como anunciamos el sábado por la noche se efectuó el enlace matrimonial de la Srta. Carmen Zulueta y el Sr. Pedro Ong Nuñez.

Fueron padrinos la Sra. Medina de Crespo y el Dr. D. Rafael Ma. de Morera.



La promesa es deuda y como no queremos tener "ingleses", vamos a hablar de los deportes en los Colegios Católicos, cuyos Directores procuran que sus alumnos cultiven los verdaderos juegos deportivos, los que desarrollan el músculo y fortalecen el cuerpo, sin llegar a estragarlo ni a embrutecer al individuo.

Desde hace algunos años, los equipos de los Colegios Católicos han sido rivales muy temibles de los más afamados de esta capital. Esto no tiene nada de extraño; los jóvenes, terminadas las clases de la tarde, tienen un tiempo bastante largo para dedicarse de lleno a los "sports", sin detrimento de sus estudios, no sucede lo mismo a los que han dejado de ser colegiales, quienes siempre tienen compromisos, obligaciones y... algunas cosillas más gratas que los deportes, como la novia, ponemos por caso.

Este año, especialmente en football, los Colegios Católicos tienen lo que pudiéramos llamar la "exclusiva", pues sólomente sus alumnos son los que nos vienen proporcionando interesantes partidos. Los equipos de estos Colegios van mejorando de día en día y observamos en sus elementos una mayor homogeneidad, que es siempre la base del triunfo. Recientemente, hace escasamente una semana, el equipo de La Salle empató con el formidable de los ingleses, el "Nomads", cuya fama es de todo aficionado conocida. Y nos chicos de la calle Pennsylvania empataron solamente, porque les faltó la decisión, quizá por ser la primera vez que jugaban contra un equipo de la categoría del "Nomads", y nos atrevemos a asegurar que si se repite este partido, La Salle triunfará y probablemente por más de un tanto de diferencia.

Para aumentar esta animación existente entre los estudiantes de las distintas instituciones católicas, la Universidad de Santo Tomás, con motivo del tercer centenario de su Patrono, ha organizado torneos de football y basketball, amén de los juegos de pista y campo y de "bowling" que se celebrarán únicamente entre las Facultades de dicha universidad.

Letran, La Salle, Ateneo, San Vicente y San Beda juegan en estos campeonatos y la Universidad del Gobierno luchará contra Universidad de Santo Tomás y posiblemente con la Universidad Nacional, en el campeonato interuniversitario organizado por la institución que lleva el nombre del glorioso Santo de Aquino.

El miércoles se celebró el primer partido del campeonato de football, jugando Letrán y San Vicente. Venció este último por dos tantos a cero, gracias a un buen remate y un gran shut del interior izquierda Baldo Fernandez. El partido fué presenciado por mucho público y resultó interesante y reñido, pues los lateranenses se defendieron con denuedo y atacaron repetidas veces, poniendo en peligro la portería paulista, que se salvó por la falta de puntería de los delanteros contrarios.

El jueves contendieron a segunda hora La Salle y Letrán, venciendo los primeros por 1-0. Extrañó en gran manera esta pequeña diferencias en el "score" a cuantos conocen la fuerza de los vencedores y no vieron el partido, ya que en este caso hubiesen sido los primeros en aplaudir el denuedo de los de La Salle que se hallaban en malas condiciones para el juego debido a que casi la mitad de su equipo estaba integrado por los jugadores del segundo.

Los de Letrán se portaron bravamente en especial el portero Medel que si diminuto en cuerpo es un gigante en arrojo y habilidad.

A primera hora midieron sus fuerzas los equipos de San Vicente y San Beda venciendo estos últimos.

Esta tarde se verán frente a frente otros cuatro equipos al igual que mañana. Los resultados los sabrán los lectores la semana que viene.

Hombre Prevenido.....

Vale por dos, según reza el proverbio. Lo que quiere decir que hay que prevenirse para valer el doble.

Esto, solo se logra con el AHORRO, sea de la magnitud que se quiera la cantidad ahorrada.

Un Peso al mes, que se puede ahorrar sin ningún trabajo, invirtiéndolo en una acción ordinaria de El Hogar Filipino, reproduce sin sentir el milagro de los panes y de los peces.

Acciones de ahorro.	P	1.00
Id. de ahorro y renta ...	,	160.00
Id. de renta	,	200.00
Obligaciones al 7½% y 8% ..	,	100.00

Quien desee conocer nuestra manera de operar, llene y envíe el cupón que aparece al pie:

EL HOGAR FILIPINO

SOIEDAD MUTUA DE CONSTRUCCIÓN Y PRÉSTAMOS

A. Melia, PRESIDENTE

Manuel M. Rincon, GERENTE

EL HOGAR FILIPINO
Hogar Building, Manila.

Fecha

Sírvase enviarme gratis el Prospectos de Inversiones de esa Sociedad.

Nombre

Ciudad

Provincia

ESTUDIO Octubre 18 24. No. 3

C.

Ayude Usted

a cristianizar a los igorotes, dando sus trabajos de imprenta a la

CATHOLIC SCHOOL PRESS

Governor Pack Road

BAGUIO, Mt Pr.

¿Es Vd. hombre de letras o de ciencia?

Debe leer revistas serias y científicas. Los estudios concienzudos ilustrarán su mente o a lo menos refrescarán sus conocimientos científicos o literarios.

UNITAS es de las pocas, casi la única, de este género que se publica en Filipinas. La publica la más seria y concienzuda de las instituciones educacionales del Archipiélago, la Universidad de Sto. Tomás.

Leyendo a UNITAS cultivará Vd. y dará pábulo a su curiosidad científica y literaria.

P. O. BOX 147—:— Universidad de Santo Tomás—:—TEL 1894—MANILA.

ST. JOSEPH'S ACADEMY

SARIAYA, TAYABAS.

COLEGIO PARA NIÑAS INTERNAS Y EXTERNAS

(Se admiten niños como internos o externos hasta la edad de nueve años)

DIRIGIDO POR LAS

MISIONERAS FRANCISCANAS DE MARIA

Reconocido por el Gobierno de las Islas Filipinas, para

los cursos de Kindergarten, Primaria, Intermedia y High School completo.

ALUMNAS DE CLASES ESPECIALES

Las alumnas que hayan terminado el curso secundario o que no deseen continuar con los cursos prescritos, pueden matricularse en las clases especiales que ofrecen *lecciones particulares* en:

BELLAS ARTES: *Piano, Canto, Pintura, Dibujo, Pyrografía, Bordado.*

CIENCIA DOMESTICA: *Cocina, Corte, Costura.*

RAMO COMERCIAL: *Taquigrafía, Mecanografía, Teneduría de Libros.*

IDIOMAS: *Inglés, Español, Francés, Italiano.*

La Academia está situada en extensos terrenos, equipada con un gimnasio que reúne toda suerte de facilidades para deportes al aire libre. Se fomenta también la cultura física bajo techado: ejercicios con *Dumb-bells, Clubs, Bar Bells, Wands, etc.* forman parte del programa diario.

El curso está abierto desde el 16 de Junio.

Para más detalles, dirigirse a la

REVERENDA MADRE SUPERIORA

St. Joseph's Academy

SARIAYA, TAYABAS.

BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS

ORGANO OFICIAL INTERDIOCESANO

CUYA SUSCRIPCIÓN ES OBLIGATORIA PARA TODO EL CLERO

PUBLICACIÓN MENSUAL

Editada por la Real y Pontificia Universidad
de Sto. Tomás de Manila.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Para el Extranjero—6 Pesos filipinos o \$ 3.00
por año.

Para Filipinas ₱ 3.00 por año

Número suelto, no atrasado., 0.40

Atrasado, 0.50

PAGO ADELANTADO

Se admiten anuncios

Dirección y Administración

BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila, P. I.

CULTURA SOCIAL

Revista Católica Filipina que se mete
por todos los pueblos del Archipiélago y
visita las cinco partes del mundo.

Revista que todo filipino debe leer.

Revista en la que todo comerciante se
debe anunciar.

Revista ilustrada, amena, científica, li-
teraria y de apologética.

Revista baratísima:—P 4.00 al año.

Revista con una ínfima tarifa de pre-
cios para los anuncios.

ARZOBISPO, 121. MANILA.

Colegio de la Inmaculada Concepción CONCORDIA

Fundado en el año 1868

Dirigido por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul

Este Colegio está autorizado por el Gobierno para conferir títulos de High School, y su enseñanza en los diversos grados está reconocida por el Departamento de Instrucción Pública.

La antigua y conocida máxima de *mens sana in corpore sano* compendia la educación esmerada que se da en este Colegio de Señoritas. Para lo primero está la selección en las materias de estudio y sobre todo la educación eminentemente cristiana que a las niñas se da por competente cuerpo de profesoras religiosas; para lo segundo excelente situación higiénica del Colegio y la incesante atención que se presta a la educación física de las alumnas.

Ningún Colegio de niñas en Filipinas reúne las ventajosas condiciones del COLEGIO DE LA CONCORDIA: capacidad acogida para cuatrocientas alumnas, inmejorable situación en las afueras de Manila, ambiente fresco y altamente higiénico, moderna y simétrica construcción, estensos campos de recreo y *lawn tennis* al aire libre, etc. etc.

Para informes, pensión y condiciones,

R. M. SUPERIORA

Calle Herrán, 2487, (Santa Ana)

Manila, Tel. 3115.